

**REVISTA COLOMBIANA
DE PSICOLOGÍA**

Revista Colombiana de Psicología
ISSN: 0121-5469
revpsico_fchbog@unal.edu.co
Universidad Nacional de Colombia
Colombia

BOHÓRQUEZ LÓPEZ, CATALINA; RODRÍGUEZ-CÁRDENAS, DIEGO EFRÉN
Percepción de Amistad en Adolescentes: el Papel de las Redes Sociales
Revista Colombiana de Psicología, vol. 23, núm. 2, julio-diciembre, 2014, pp. 325-338
Universidad Nacional de Colombia
Bogotá, Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80434236007>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Percepción de Amistad en Adolescentes: el Papel de las Redes Sociales

Perception of Friendship in Adolescents: The Role of Social Networks

Percepção de Amizade em Adolescentes: o Papel das Redes Sociais

CATALINA BOHÓRQUEZ LÓPEZ

DIEGO EFRÉN RODRÍGUEZ-CÁRDENAS

Universidad de La Sabana, Bogotá, Colombia

Resumen

El presente estudio tuvo como propósito comprender el aporte que tiene el empleo de las redes sociales en la percepción de la amistad de adolescentes de dos colegios privados. Se realizó una investigación de tipo cualitativo hermenéutico-interpretativo y se utilizó la entrevista de grupo focal como estrategia de recolección de información. Los resultados indicaron que la configuración del concepto de amistad se realiza a partir de cuatro categorías: Empatía, Intimidad, Aporte al Crecimiento Personal e Incondicionalidad. También se encontró que las redes sociales, ayudan al mantenimiento de las relaciones de amistad, principalmente porque superan los límites espacio-temporales y aportan al establecimiento de nuevas amistades al facilitar la comunicación cuando se carece de habilidades sociales.

Palabras clave: amistad, redes sociales en internet, adolescencia, Internet, comunicación.

Abstract

The purpose of this study was to understand the contribution of social networks to the perception of friendship among adolescents from two private schools. The research methodology was qualitative and hermeneutical, and focus group interviews served as the information collection strategy. Findings indicated that the construction of the concept of friendship is based on four categories: Empathy, Intimacy, Contribution to Personal Growth, and Unconditionality. Social networks were also found to help maintain relations of friendship mainly because they transcend spatiotemporal boundaries and contribute to the establishment of new friendships by facilitating communication when individuals lack social skills.

Keywords: friendship, social networks, adolescence, Internet, communication.

Resumo

O presente artigo teve como propósito compreender a contribuição que o emprego das redes sociais tem na percepção da amizade de adolescentes de dois colégios particulares. Realizou-se uma pesquisa de tipo qualitativo hermenéutico-interpretativo e utilizou-se a entrevista de grupo focal como estratégia de coleta de informação. Os resultados indicaram que a configuração do conceito de amizade se realiza a partir de quatro categorias: empatia, intimidade, contribuição ao crescimento pessoal e incondicionalidade. Também se constatou que as redes sociais ajudam na manutenção das relações de amizade, principalmente porque superam os limites espaço-temporais e contribuem para o estabelecimento de novas amizades ao facilitar a comunicação quando se carece de habilidades sociais.

Palavras-chave: amizade, redes sociais na internet, adolescência, Internet, comunicação.

Cómo citar este artículo: Bohórquez López, C. & Rodríguez-Cárdenas, D. E. (2014). Percepción de amistad en adolescentes: el papel de las redes sociales. *Revista Colombiana de Psicología*, 23(2), 325-338. doi: 10.15446/rcp.v23n2.37359.

La correspondencia relacionada con este artículo puede dirigirse a Catalina Bohórquez López, e-mail: catalina.bohorquez1@unisabana.edu.co, o a Diego Efrén Rodríguez Cárdenas, e-mail: diego.rodriguez3@unisabana.edu.co. Universidad de La Sabana, Campus Puente del Común, km 7, Autopista Norte de Bogotá, Chía, Cundinamarca, Colombia.

ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA

RECIBIDO: 5 DE MARZO DEL 2013 - ACEPTADO: 22 DE AGOSTO DEL 2014

Redes Sociales

ACTUALMENTE, LA comunicación entre humanos es digitalizada a través de nuevos medios tecnológicos denominados TICs (Tecnologías de Información y Comunicación), aquellas herramientas tecnológicas que reciben, manipulan y procesan información, facilitando la comunicación entre dos o más sujetos, y que conllevan consecuencias significativas en la manera de procesar y distribuir información (Katz, 2003).

La tecnología actúa como una nueva forma de comunicación en red rápida y efectiva, y, principalmente, desligada de un lugar físico. De esta manera, las redes sociales se han considerado una de las mayores herramientas tecnológicas utilizadas tanto por los adultos como por los adolescentes, al brindar beneficios sociales de comunicación y conexión constante (Espinar & González, 2008; Gandasegui, 2011; Katz, 2003).

Las investigaciones realizadas en los últimos 10 años han demostrado que la frecuencia del uso de Internet por parte de los jóvenes ha incrementado (Boyd, 2007; Villani, 2001; Wolak, Mitchell, & Finkelhor, 2002). En países como España, se estima que al menos el 73.7% de los jóvenes mayores de 15 años dispone de una cuenta en alguna red social (Espinar & González, 2009) y que el 83% tiene celular para conectarse con facilidad a todo tipo de redes sociales (Del Rio, Sádaba, & Bringué, 2010). En un estudio realizado en Colombia con adolescentes entre los 13 y los 18 años de edad se identificó que la principal actividad que realizan al navegar en Internet es el ingreso a las redes sociales (e.g., Facebook, Skype, salas de chat, etc.; Cabrera et al., 2013).

Tabernero, Aranda y Sánchez-Navarro (2010), en una encuesta realizada con población española, encontraron que el 27.1% de jóvenes entre los 12 y 18 años forman parte de tres o más redes sociales y que el 44.7% es usuario de por lo menos una de estas. Actualmente, la red social más utilizada por los jóvenes a nivel mundial es Facebook, seguida de Twitter (Caldevilla, 2010; Paredes, 2008; Tabernero et al., 2010; Tenzer,

Ferro, & Palacios, 2009). Ambas redes sobresalen por permitir una alta capacidad de conectividad con los demás usuarios de la red.

Diversas investigaciones han demostrado que existen aspectos tanto positivos como negativos en el empleo de las redes sociales. Por ejemplo, Tenzer et al. (2009) señalaron que este tipo de herramientas tecnológicas sobresalen por que permiten un fácil contacto e interacción con los usuarios de estas redes y, de igual forma, responden a la necesidad de las personas de establecer conversaciones como una búsqueda de solución a sus problemas. Por su parte, McKenna y Bargh (2000) destacaron que para los jóvenes el Internet puede potencializar la posibilidad de desempeñar distintos roles al explorar diversas personificaciones (Smahel & Subrahmanyam, 2007) o servir como un laboratorio de experimentación de la identidad (Altuzarra & Zegers, 2007; Talamo & Ligorio, 2001; Zegers, Larraín, & Trapp, 2004). Por último, Campbell (2005) encontró que algunos de los aspectos positivos de la Internet son la facilidad de comunicación para las personas que sufren de ansiedad social, el acceso rápido para contactar a una persona y la posibilidad de construir y potencializar el desarrollo de habilidades de los usuarios. Como aspectos negativos, se encontró el crecimiento de comportamientos solitarios y la divulgación de mensajes ofensivos hacia las personas. Asimismo, Sánchez, Prendes y Serrano (2011) afirmaron que el constante empleo de las redes sociales puede generar dificultad para llegar a acuerdos en grupos de pares, comportamientos hostiles y agresivos entre los usuarios, relaciones poco profundas e impersonales, bajos niveles de autoconciencia e identidad individual, disminución de la participación social y, en general, efectos negativos en el bienestar del individuo. Así mismo, se resalta la poca confianza que se produce por la alta posibilidad de encontrar datos personales falsos en los participantes de las redes.

Se han reportado diversos sentidos que tiene el empleo de las redes sociales para los

adolescentes y jóvenes, los cuales van más allá de la mera diversión. Por ejemplo, pueden significar una obligación y una necesidad para estar en contacto con sus conocidos, ya que se ha encontrado que la vida social no solo se desarrolla en un espacio físico, sino también en uno virtual, dada la imposibilidad del contacto personal que se presenta en determinadas ocasiones y la facilidad que ofrecen estos medios para la comunicación de manera inmediata (Gandasegui, 2011; Tabernero et al., 2010). Igualmente, los adolescentes y jóvenes han comprendido que su futuro depende del progreso tecnológico y consideran que su porvenir social y profesional estará determinado por su nivel de competencia frente a estas herramientas (Espinar & González, 2008).

Amistad en Adolescentes

Giró (2011) mencionó que para los adolescentes la amistad está basada en la construcción de grupos de pares o amigos, quienes se convierten en un elemento fundamental para el desarrollo de las competencias sociales, fundamentales para el crecimiento personal y el desarrollo de la autoestima (Helguera, Hernández, & Ponce de León, s.f.). A través de los grupos de amigos, los adolescentes buscan construir y reconstruir su identidad, un sentido de pertenencia, la posibilidad de compartir estilos de vida y la presencia de empatía emocional (Azpiazu, 2010).

La amistad se considera una relación que se construye a lo largo del tiempo y que puede llegar a ser perdurable; se basa en aspectos como la confianza, la comunicación, la intimidad, el afecto y el conocimiento mutuo, donde se comparten constantemente sueños y esperanzas, y se planifican y realizan distintas actividades de mutuo interés (Giró, 2011).

Zaldivar (2009) menciona una variedad de factores que permiten el desarrollo de un fuerte vínculo de amistad. Entre esos se encuentran: (a) la proximidad y el mantenimiento de contactos frecuentes, ya que generalmente los individuos eligen a sus amigos entre aquellos que

se encuentran físicamente más cercanos y con quienes mantienen contactos sociales frecuentes (e.g., vecinos, compañeros de escuela, etc.); (b) la semejanza, dado que la amistad surge a partir de la presencia de simpatía y afinidad con el otro; (c) la complementariedad, que brinda entre los individuos una satisfacción mutua de sus necesidades psicológicas; (d) la presencia de intercambios satisfactorios, a nivel afectivo y psicológico, que generan gratificación a cada una de las partes; y, por último, (e) otras circunstancias con significado particular, por ejemplo, el hecho de compartir experiencias especiales tales como situaciones de vergüenza o unas gratas vacaciones.

De igual forma, el hecho de construir relaciones amistosas profundas y positivas tiene un fuerte efecto en variables tales como la autoestima, el sentimiento de valía personal y las creencias del individuo en cuanto al grado de aceptación y cariño por parte de los demás (Muisitu & Cava, 2003). Así mismo, repercute en las vivencias psicológicas positivas, y en este sentido favorece aspectos altamente beneficiosos para la salud, ya que tiene un efecto sobre los procesos psicofisiológicos del organismo (Zaldivar, 2009).

De la Rúa (2003) determina que dentro de las relaciones de amistad existen dos tipos de amigos de acuerdo con el nivel de intensidad de la relación. En primer lugar, se encuentran los “amistosos”, es decir, aquellos con quienes se construye una relación buena pero no existe un vínculo afectivo tan fuerte como para denominarlo amistad. En segundo lugar, estarían los amigos más íntimos, con quienes se construye como tal una relación de amistad compuesta por un alto nivel de intimidad y confianza, entre otros aspectos fundamentales.

Ambos tipos de relaciones se hacen evidentes tanto en la interacción física como en la virtual. En general, se ha determinado que las amistades se construyen en contextos determinados por normas y modelos sociales, y se ha

establecido que debe haber un espacio (ya sea físico o virtual) que permita conocer a la otra persona y, por lo tanto, debe existir una interacción mínima que estimule el compartir distintas actividades. Sin embargo, se ha establecido que a través de la interacción física entre los individuos, la confianza y la intimidad se fortalecen y se mantienen de manera significativa (Yepes, 1998). De igual forma, Gordo (2006) menciona que la presencia física determina el sentido de las relaciones sociales, ya que permite interpretar adecuadamente las distintas pautas de interacción y comunicación, que únicamente a nivel físico logran actuar como un complemento para la amistad (e.g., gestos faciales, caricias, abrazos, etc.).

Yepes (1998) y Poulin y Pedersen (2007) resaltan la importancia de la intimidad para la persona y, por lo tanto, para la amistad, y se refieren a esta como el mundo interior de cada ser humano que es expresado al exterior a través del lenguaje verbal. Así, la intimidad facilita la capacidad de expresión emocional a través del lenguaje corporal (gestos y miradas), por lo que la expresión de la intimidad resulta esencial en el objetivo de la construcción de una relación social como la amistad.

Interacción y Redes Sociales

Gandasegui (2011) afirma que la comunicación con los amigos es diferente en el mundo físico en comparación con aquella que se establece en las redes sociales, pues en esta última:

podemos seleccionar con mayor facilidad con quién queremos hablar, ignorar aquellas conversaciones que nos incomodan o no nos interesan y realizar estas de manera diacrónica, en el momento en que nos resulte más adecuado y comenzando y terminando cuando creemos oportuno. (pp. 7-8)

De esta manera, el concepto de “amigo” puede variar en las redes sociales, refiriéndose a estos como “contactos” en plataformas virtuales

como Facebook o Messenger y “seguidores” como es el caso de Twitter. La mayoría de las veces no existe como tal una amistad o un contacto físico fuera de las redes, lo que aumenta la posibilidad de crear una relación con personas que no son cercanas desligada de un tiempo y espacio determinados. Esto convierte a las redes en portales de información entre los usuarios con los cuales existen lazos débiles, es decir, se evidencia la ausencia de una conexión emocional, aunque sí existe intercambio de información. Incluso, en muchos casos, se emplean seudónimos o nombres falsos para conservar el anonimato (Douglas & McGarty, 2001; Gandasegui, 2011; McKenna & Bargh, 2000). Al respecto, Espinar y González (2008) reportaron que los jóvenes españoles, aunque disfrutaban el uso constante de las redes sociales y de la Internet para estar en contacto con sus amigos, en ocasiones elegían compartir con ellos en espacios físicos.

En este sentido, Caldevilla (2010) afirmó que debido a las redes sociales, las relaciones interpersonales van a sufrir una transformación progresiva debido a las diferentes ventajas y desventajas que traen consigo estas herramientas. Este autor considera que las amistades tradicionales, como las que se dan entre compañeros de clase o de trabajo, se verán renovadas, y las amistades a distancia serán reforzadas.

Se ha encontrado que para los jóvenes, entre más contactos tengan en las redes sociales, mayor es su posibilidad de entablar una relación, a pesar de que se refieran a estos como simples “contactos” que siempre están presentes (es decir, permanecen en estado *on line*) y, por varias razones, se pueden volver a contactar. De igual manera, se ha evidenciado que las relaciones de amistad que se establecen a través de las redes ocurren con aquellos con quienes se tiene un contacto frecuente fuera del espacio virtual, es decir, con los amigos más cercanos (Espinar & González, 2009).

Gordo (2006) encontró que las amistades construidas a través del chat, se basan en

aspectos como la comunicación y la intimidad, y según el reporte la forma de comunicarse (e.g., abreviaciones, emoticones y demás signos) construye el concepto de “presencia” en un chat, y esta misma le da la forma a las emociones que se desean transmitir, con lo cual facilitan la construcción de confianza e intimidad. Por lo tanto, la comunicación facilita el conocimiento mutuo y la interactividad, lo cual permite un crecimiento en la intimidad.

Una de las ventajas que presenta el chat para los jóvenes es que en este se eluden las inseguridades ante la interacción física, debido a que no hay posibilidad de transmitir los mensajes del lenguaje no verbal. Por esto, la comunicación con las personas que no se conocen se describe como “fría”, es decir, uso de pocas palabras y expresiones de afecto, mientras que la comunicación “más íntima” con los amigos cercanos, se deja para otros espacios que faciliten la expresión de sentimientos, es decir, situaciones en donde haya una interacción física o facilidad a la hora de expresarse (Gordo, 2006).

Algunos autores han señalado que el empleo de comunicación informal y de códigos de comunicación específicos de las redes, así como la alta velocidad y utilidad a la hora de comunicarse, facilitan la construcción de las relaciones, ya que influyen en la formación de una buena impresión hacia las demás personas (Chou & Peng, 2006; Gordo, 2006). Asimismo, aspectos como la soledad, el anonimato y la falta de referentes físicos, considerados como desventajas, actuarían a favor de la expresión certera de las emociones y sentimientos. Algunos usuarios se sienten más cómodos y tranquilos al compartir información personal a través de un medio electrónico que al hacerlo a través de un contacto físico, sin embargo, también se ha encontrado que la despersonalización, la soledad y el anonimato, pueden convertirse en obstáculos a la hora de entablar una relación con otra persona (Gordo, 2006; McKeena & Bargh, 2000).

Los hallazgos de Chou y Peng (2006) demuestran que las actitudes de los estudiantes acerca de la formación y experiencia de las relaciones por Internet son positivas, y los mismos jóvenes consideran que estas últimas traen consigo grandes beneficios, tales como el aumento de oportunidades para hacerse conocer y experimentar su “yo ideal” (el cual se refiere a la capacidad de construir y crear conciencia acerca de su identidad y de lo que se quiere llegar a ser), así como la posibilidad de escapar temporalmente de las presiones y obligaciones del hogar y de la escuela. Así mismo, resaltan el hecho de que este tipo de relaciones son divertidas, convenientes y sanas. De este modo, la Internet se ha considerado como una alternativa de socialización que no necesita de la interacción en un contexto físico, especialmente para personas que presentan dificultades para socializar por su timidez o falta de autoestima (Herrera, Pacheco, Palomar, & Zavala, 2010). De igual forma, Poulin y Pedersen (2007) afirman que las relaciones de amistad a través de redes sociales o chats se caracterizan por la falta de compromiso, la independencia y el entendimiento entre los individuos.

Para Gandasegui (2011) y Caldevilla (2010) las relaciones de amistad se logran construir y/o mantener a través de las redes sociales, independientemente de las barreras físicas, sociales y geográficas, ya que se genera una conexión entre personas con un interés común, que permite establecer lazos afectivos debido a la afinidad que comparten. En el estudio realizado por Espinar y González (2009) mencionado anteriormente, se encontró que el 65.2% de los jóvenes ingresan a las redes sociales para mantener relaciones de amistad.

Por su parte, Chou y Peng (2006) encontraron que el 46.3% de los estudiantes utilizan la Internet no solamente para interactuar y comunicarse con amigos con quienes mantienen un contacto físico, sino también para construir nuevas amistades. Estos autores observaron que

entre los 12-13 años los estudiantes vivieron la primera experiencia de formar una amistad a través de algún chat. De igual forma, reportaron que se puede presentar una atracción “física” a partir de la capacidad de expresión que se obtenga por medio de mensajes de texto. Así, la proximidad se construye a partir del hecho de compartir en una sala de chat o algún otro medio como por ejemplo Messenger o Facebook.

Wolak, Mitchell y Finklerhor (2003) encontraron que los jóvenes consideran que entre más tiempo dedican a estas herramientas para la comunicación, obtendrán una mayor cantidad de amigos, y de esta manera, las actitudes positivas hacia las relaciones de amistad y el uso de redes aumentarán. Del mismo modo, estas actitudes son retroalimentadas positivamente por el hecho de sentirse aceptados y lograr tener amigos. Incluso, se ha reportado que el 25% de los usuarios entre los 10 y los 17 años de edad han construido relaciones distantes de amistad a través de la Internet, y el 14% ha construido amistades fuertes o romances por este medio. En un estudio realizado con 600 usuarios de redes sociales, Herrera et al. (2010) encontraron que el 67% aumentó su círculo social debido al constante uso de estos medios, y que únicamente el 4% determinó que tenía menos conocidos y amigos como resultado de estos medios.

Teniendo en cuenta el masivo uso de las redes sociales en los adolescentes y la influencia que parece tener dicho uso en las interacciones, esta investigación pretendió comprender el aporte que tiene el empleo de las redes sociales en la percepción de la amistad en los adolescentes de dos colegios privados de Bogotá.

Método

Se realizó una investigación cualitativa de interés hermenéutico interpretativo. Esta se caracteriza por ser inductiva, ya que se comprenden y desarrollan conceptos a partir de las pautas de los datos. Este tipo de investigación sigue un diseño de investigación flexible, en

donde el principal objetivo consiste en interpretar la realidad a partir del marco referencial de cada uno de los participantes (Taylor, Bogdan, & Piatigorsky, 1987).

Participantes

Los participantes de la investigación fueron 30 adolescentes, 15 mujeres y 15 hombres, entre los 12 y 17 años de edad, de estrato socioeconómico medio-alto, estudiantes de séptimo a décimo grado de educación secundaria de dos colegios privados de la ciudad de Bogotá. Fueron seleccionados por conveniencia y según la clasificación propuesta por Valles (1999). Se consideraron como informantes especiales, ya que reportaron usar redes sociales a través de la Internet diariamente y, por tanto, podían brindar información relevante con respecto a los objetivos del estudio.

Instrumento

Para la recolección de información se empleó la entrevista de grupo focal. Esta se define como un estilo de entrevista cualitativa que explora los factores emocionales y cognitivos de los entrevistados ante un suceso o fenómeno específico; las respuestas de estos últimos se consideran el material de estudio. Este tipo de entrevista se caracteriza por buscar respuestas amplias y profundas en contenido, es decir, implicaciones afectivas y cargas valorativas relacionadas con el objeto de investigación (Valles, 1999). Se empleó un protocolo guía de entrevista que contenía una serie de preguntas por cada uno de los objetivos del estudio. Las preguntas fueron aplicadas de manera flexible como pretexto para motivar la indagación, sin que esto se convirtiera en una entrevista estructurada.

Procedimiento

Una vez diligenciado y firmado el consentimiento informado por parte de los padres de los participantes, se realizaron las cuatro entrevistas grupales, dos con hombres y dos con

mujeres, en donde cada uno contó con la participación de ocho a 10 estudiantes aproximadamente. El audio de las entrevistas fue grabado y luego transcrito. Los datos se analizaron de acuerdo con la propuesta de microanálisis de Strauss y Corbin (2002). Se hizo un análisis detallado “línea por línea” de las narrativas, para generar categorías iniciales. Se realizó codificación abierta, en la cual se identificaron las conceptualizaciones respecto a la construcción de la noción de amistad y a la relación de esta con las redes sociales. A partir de estas conceptualizaciones se desarrollaron categorías iniciales de manera inductiva, a las cuales se les realizó un proceso descriptivo en términos de sus propiedades y dimensiones. Simultáneamente se llevó a cabo la codificación axial, que consistió en establecer relaciones entre las categorías y las diferentes dimensiones de estas.

Resultados

Los resultados obtenidos se organizaron de acuerdo con los objetivos planteados en la investigación. En primer lugar, se presentan los relacionados con los referentes que desde la perspectiva de los participantes contribuyen a configurar la noción de amistad y, en segundo lugar, se presentan los resultados acerca del aporte que el uso de las redes sociales tiene sobre

dicha noción. En tercer lugar, se presentan resultados sobre las diferencias de género.

Configuración de la Noción de Amistad

Los resultados fueron analizados a partir de cuatro categorías inductivas, a saber: Intimidad, Aporte al Crecimiento Personal, Empatía e Incondicionalidad, que constituyen los referentes desde los cuales los participantes construyeron el significado de la amistad. Al interior de cada una de las categorías se identificaron propiedades que integran una unidad de significado cultural.

Intimidad: “alguien con quién puedo estar confiadamente”. Definida como la capacidad de expresarse plenamente con la otra persona y compartir con el otro todo lo que se considera propio y personal, como experiencias, sentimientos y pensamientos. La intimidad tuvo tres propiedades constitutivas que fueron la confidencialidad, el conocimiento y la fidelidad, las cuales se relacionaron entre sí, a través de la información que comparten los amigos, que es considerada como exclusiva de dicha relación y que por tanto exige un compromiso interpersonal con el otro. Las narrativas presentadas en la Tabla 1 permiten evidenciar las características de cada propiedad.

Tabla 1
Propiedades de la categoría Intimidad

Propiedad	Conceptualización	Narrativa
Confidencialidad	Comunicar acontecimientos significativos de la persona, lo cual implica exclusividad y mantenimiento del “secreto” entre los amigos	<i>“El mejor amigo tiene el permiso de conocer un secreto de mi familia o de mí mismo, que no me avergüenza pero hay que tenerlo muy discreto [...] pero yo lo cuento a mi mejor amigo”</i>
Conocimiento Mutuo	Nivel de conocimiento de las expectativas, deseos, gustos, intereses, del otro, que se gana a lo largo de la relación amistosa	<i>“yo creo que sabe lo que uno siente sin necesidad de decirlo, porque ya te conoce a ti misma”</i>
Fidelidad	Presencia y aceptación del otro a pesar de las circunstancias y las características personales. Involucra apoyo en situaciones difíciles y la reserva de información como confidencia.	<i>“Fiel es que uno se entregue a un amigo como si fuera un hermano (...) puede que uno se pelee y eso, pero siempre lo va a querer, a admirar, ¿si me entiendes?, y pues de los errores uno aprende, entonces un amigo está ahí para soportarlo.”</i>

Aporte al Crecimiento Personal: “me engrandece”. Esta categoría da cuenta de la importancia otorgada a la influencia positiva que un amigo tiene sobre el otro y constituye una característica fundamental de una relación de amistad. Los criterios para evaluar si la influencia es positiva o no son de carácter subjetivo y están permeados por los valores propios de cada persona, dado que no parecería haber un universal para realizar dicha evaluación. Sin embargo, se identificaron dos propiedades de esta categoría, una relacionada con la capacidad de dar consejos, en la que se supone debe estar el amigo, y otra en la superación de conflictos propios de la relación de amistad. La Tabla 2 permite evidenciar dichas propiedades.

Tabla 2
Propiedades de la categoría Aporte al Crecimiento Personal

Propiedad	Conceptualización	Narrativa
Consejo	La capacidad de guiar a los amigos, brindando consejos adecuados para superar dificultades o enfrentar situaciones.	<i>“que me sepa dar consejos, buenos consejos y que sea una buena amistad y que no me lleve a cosas malas sino siempre por el bien, que sea una buena influencia”</i>
Conflicto	Tiene dos matices, primero implica que la superación de las dificultades interpersonales fortalece la amistad; y en segundo lugar, implica el derecho del amigo a señalar el error del otro.	<i>“uno ya se da cuenta que es una amiga por, no por... digamos que te haga reír o que te haga sentir bien, sino también hay peleas y también tienes que recapacitar mucho porque, es más, como que te conoce”</i>

Empatía: “con quién fluye todo, con quién hablas mejor”. Esta categoría hace referencia al nivel de implicación afectiva de la relación interpersonal de amistad, que exige que los amigos generen sentimientos de bienestar, reconocimiento e identificación con el otro. Las propiedades constitutivas de esta categoría fueron la afinidad y la aceptación (ver Tabla 3).

Tabla 3
Propiedades de la categoría Empatía

Propiedad	Conceptualización	Narrativa
Afinidad	Expresa la presencia de características personales comunes entre amigos, ya sean pensamientos, actividades, gustos o experiencias, que aportan a la construcción de lazos afectivos entre adolescentes.	<i>“Si digamos tú con tu amiga, tienen cosas en común o viven cosas parecidas, entonces pueden hablar mucho, de lo que sea”</i>
Aceptación	Implica la intensificación del vínculo afectivo, haciéndolo de mayor profundidad y significación, pues reconoce la diferencia entre los amigos y la exigencia de respeto por dichas diferencias.	<i>“Que, que si piensan diferente, pero igualmente si es tu amigo yo respeto a mi amigo. Yo a mi amigo lo respeto, él piensa así pero yo lo respeto”</i>

Incondicionalidad: “una amistad es mucho más que contarse cosas, son también hechos”. Se refiere a la percepción de continuidad de la amistad en el tiempo y en el espacio, de manera que de acuerdo con dicha percepción se establecen diferencias entre los amigos. La superación de las barreras que imponen el tiempo y el espacio, así como la superación de los conflictos, son muestras de la incondicionalidad que implica la noción de amistad. Se identificaron dos propiedades de la categoría que fueron denominadas Amigos Verdaderos y Presencia Constante. La Tabla 4 describe estas propiedades.

El Aporte de las Redes Sociales

La relación entre el empleo de redes sociales y la amistad fue percibida por los participantes como “un arma de doble filo”, debido a que consideraron que estas pueden actuar como obstaculizadores o facilitadores de la amistad. Las categorías que dan cuenta de dichos resultados se describen a continuación.

Tabla 4
Propiedades de la categoría Incondicionalidad

Propiedad	Conceptualización	Narrativa
Amigos Verdaderos	Implica la existencia de niveles diferentes de amistad, pero la existencia de un nivel distinto para el amigo que cumple con las propiedades de todas las categorías.	"uno siempre tiene un amigo para todas las cosas, el amigo chistoso cuando uno está como aburrido -bueno venga y hablemos-, el amigo del deporte -bueno armemos nuestro equipo-, el amigo de las fiestas, el que siempre está con las chicas, con todo... siempre hay un tipo de amigo... pero siempre hay un amigo que sobresale sin importar... o sea, sin que... o sea, normalmente uno tiene un amigo para todo..."
Presencia Constante	Es la definición del amigo como un compañero permanente en la vida, con quien se comparte tiempo y experiencias placenteras y difíciles.	"una amiga no es solamente para lo malo sino para lo bueno, tiene que ser lado y lado, la amistad se define como que yo puedo estar bien con la persona, todo el tiempo [...] solamente lo malo también se aburre, como pesimista... no, no, pero todo bueno, no es amistad"

Tabla 5
Propiedades de la categoría Obstaculizadores de la Amistad

Propiedad	Conceptualización	Narrativa
Contacto Personal "face to face"	Necesidad de contactos físicos reales para el establecimiento y mantenimiento de relaciones amistosas.	"Se logra conocer a la otra persona superficialmente. Pero su comportamiento, su temperamento, cosas que son más fundamentales para una amistad, ya son cosas que no se van a conocer por medio de Facebook, es imposible"
Desconfianza	Falta de seguridad en la comunicación y en la información de las redes sociales, bien sea por suplantación, divulgación o manejo inadecuado.	"si es la persona que dice ser por chat, nadie te asegura eso, ni las fotos ni lo que te escribe" "pueden hackear el Facebook o puede que otra persona tenga el celular"
Reciprocidad Afectiva	Limitación en la capacidad de la red social para la expresión emocional y afectiva y la comunicación íntima.	"las letras no están mostrándote realmente cómo está, o si te habla en un tono y tú no entiendes"

Redes sociales como Obstaculizadores de la Amistad. Esta categoría hace referencia a aquellas características de las interacciones en redes sociales que fueron percibidas por los participantes como obstáculos para la creación de vínculos "verdaderos" de amistad. En primer lugar, se encontró que las interacciones en redes sociales virtuales no reemplazan las interacciones físicas. Los participantes consideraron que para lograr establecer un vínculo afectivo y desarrollar las condiciones descritas en las categorías anteriores es necesaria la interacción física. En segundo lugar, se observó que la información y el contacto en las redes sociales involucran

desconfianza relativa al anonimato y al temor a la pérdida de confidencialidad. La Tabla 5 muestra las propiedades constitutivas de esta categoría.

Redes sociales como Facilitadores de la Amistad. Se observó que para los participantes el uso de redes sociales facilita las relaciones de amistad, bien sea en el establecimiento de los primeros contactos o porque permite el mantenimiento de relaciones ya establecidas. Una de las razones fundamentales de esta percepción es la ausencia de barreras temporales y espaciales. La Tabla 6 presenta las propiedades de esta categoría.

Tabla 6
Propiedades de la categoría Facilitadores de la Amistad

Propiedad	Conceptualización	Narrativa
Eficacia y Rapidez	Facilidad de comunicación sincrónica y asincrónica, y la superación de la distancia geográfica.	"estamos por Internet, porque bueno él vive lejos y entonces —¿qué comemos?— y los dos pedimos a McDonalds, yo he hecho eso y comemos juntos por cámara"
Rompe Hielo	Posibilidad de establecer contacto con personas poco conocidas. Se relaciona con el inicio de nuevas amistades.	"uno lo agrega es para eso, para hablarles, para conocerlos" "que cuando se vean ya tengan como un poco más de confianza"
Espacio Protegido	Alternativa de las redes sociales para hacer más efectiva la comunicación, sobrepasando incluso déficits en habilidades sociales.	"uno no está frente a frente por si uno se equivoca, ahí mismo uno puede remediar el error" "Por Facebook atrevida y de frente llamada"

Tabla 7
Propiedades de la categoría Estereotipos de Género

Propiedad	Conceptualización	Narrativa
Expresión Afectivo-Emocional	El contenido de orden afectivo y emocional de la comunicación en las redes sociales es atribuido como una característica primordialmente femenina.	"una amiga subió una foto del hermanito, que es un bebé, y yo soy como: —ay, qué cosa tan hermosa, no sé qué—, un niño va a hacer como: —ah sí, muy lindo, chao, siguiente—"
Interacciones Heterosexuales	Comportamiento comunicativo masculino más abierto y expresivo en las interacciones con mujeres. Así como la atribución de la intención de establecer relaciones románticas mediante el uso de redes sociales a los hombres.	"ya por el simple hecho de ya ser mujer se empieza como abrir un poco más" "a uno lo que le interesa es conocer mujeres, porque uno sabe que si la quiere conocer es por tener una relación, porque para alguien que le escuche pues para eso uno tiene los amigos del colegio, que los ve todos los días"

Diferencias de Género

Se observaron diferencias en la percepción de los participantes respecto al contenido de las comunicaciones que emplean hombres y mujeres en las redes sociales, así como diferencias cuando las comunicaciones se realizan entre personas de diferente sexo. Se construyó una categoría que da cuenta de este resultado, la cual aparece a continuación.

Estereotipos de género. Consiste en las atribuciones que realizan tanto hombres como mujeres sobre las diferencias en la comunicación que estos sostienen en las redes sociales, y que corresponden con los modelos y roles tradicionales de hombre y mujer que circulan en la cultura. Las propiedades comprensivas de esta categoría se describen en la Tabla 7.

Discusión

El objetivo del estudio fue comprender el aporte que tiene el empleo de las redes sociales en la configuración de la noción de amistad en adolescentes de dos colegios privados. El análisis de los resultados evidenció que la configuración de la noción de amistad en los participantes de la investigación se realiza a partir de los mismos referentes simbólicos dentro o fuera de las redes sociales. Estas últimas constituyen un medio que afecta los modos de interacción y dinamiza las relaciones de amistad, pero que no modifica el concepto de las relaciones de amistad en los adolescentes.

La percepción de los participantes del estudio sobre la amistad, reflejada en las categorías inductivas, coincide con los hallazgos de estudios anteriores sobre la constitución de este

concepto. La intimidad y la empatía, particularmente la empatía emocional (Giró, 2011; Poulin & Pedersen, 2007), la afinidad personal, los gustos en común y las experiencias vividas (Zaldivar, 2009), han sido identificados como aspectos fundamentales para la constitución de vínculos de amistad. La importancia que los participantes otorgaron al aporte del amigo al crecimiento personal podría relacionarse con los hallazgos de Zaldivar (2009), respecto a la idoneidad del amigo y la idealización o abstracción de la amistad.

Desde la perspectiva de los participantes, la mezcla de los distintos referentes constitutivos de la amistad no solo define el concepto en sí mismo, sino que da lugar a un espectro amplio que va desde conocidos, compañeros, amigos y verdaderos amigos. Esto ha sido descrito en trabajos anteriores (Toro, 2010; Rúa de la, 2003), lo que implica que la amistad se configura, de acuerdo con la percepción de cada uno de los referentes como un todo y no de manera aislada.

En la percepción de los participantes, las redes sociales ayudan al mantenimiento de las relaciones de amistad de manera diferencial según la intensidad del vínculo, especialmente en aquellas que presentan un fuerte vínculo afectivo, tal como lo mencionaron Lenhart y Madden (2007) y Espinar y González (2009). En las relaciones más profundas, las redes sociales rompen las barreras del tiempo y el espacio (Espinar & González, 2008; Gandasegui, 2011). La conectividad permanente del amigo permite el contacto continuo no solo de manera sincrónica sino también asincrónica. La comunicación frecuente se considera un factor fundamental para el mantenimiento de toda amistad (Zaldivar, 2009), característica que se logra gracias a la eficacia en la comunicación que brindan las redes sociales (Lenhart, Rainie, & Lewis, 2001).

Para el caso de las relaciones menos fuertes como la de los conocidos o compañeros, las redes sociales cumplen una importante función que se describió como “rompe hielo”, y que da la

oportunidad de conocer a personas con quienes no se ha tenido la oportunidad de interactuar directamente. Estos contactos de desconocidos se adquieren a través de la referencia de amigos y/o familiares, y facilitan así su primera interacción (Wolak et al., 2003). A través de las redes sociales es posible aumentar el conocimiento de otras personas no tan cercanas, de modo que se identifican afinidades y se promueven cercanías, lo que facilita que se genere confianza y mayores niveles de amistad que pueden llegar a convertirse en relaciones románticas.

Los adolescentes perciben que la interacción en las redes sociales facilita la comunicación a personas tímidas y con baja autoestima, lo que ha sido reportado también en otros estudios (Gordo, 2006; Herrera et al., 2010). En este medio pueden expresarse con mayor fluidez y seguridad de lo que podrían hacerlo cuando están en contacto directo con otras personas, y además pueden tener una comunicación más asertiva dado que tienen más tiempo para pensar o para matizar las expresiones emocionales.

No obstante, las relaciones por redes sociales se caracterizan por la ausencia de mediación corporal (McKenna & Bargh, 2000), lo que genera dificultades para el establecimiento de vínculos profundos de amistad e incluso interfiere en el nivel de intimidad y confianza ya existente (Gordo, 2006; Yepes, 1998), lo que genera un límite en la comunicación de amigos íntimos por carencia de reciprocidad afectiva y emocional en la interacción. El empleo de emoticones, letras en mayúscula y otras claves no verbales, no es suficiente para establecer la sintonía afectiva. Riva (2002) y Larraín, Zegers y Trapp (2007) explican que dichos medios no verbales generan confusiones en la interpretación de los interlocutores y no sustituyen los rasgos expresivos de las relaciones directas cara a cara.

Uno de los aspectos que más interferencia produce en los vínculos amistosos en las redes sociales es la desconfianza que atenta contra los referentes fundamentales de la noción de amistad.

Los participantes refieren temer a que otras personas puedan tener acceso a la información, a que los interlocutores sean suplantados, a la veracidad de la información e incluso de fotografías publicadas y a ser víctimas de agresiones o burlas por la interpretación que se haga de la información que ellos mismos publican. Específicamente, la intimidad se ve amenazada por la desconfianza que producen las interacciones en las redes sociales.

Por último, la percepción de los adolescentes sobre las diferencias de género responde a los estereotipos culturales y evidencia la realización de atribuciones congruentes con las expectativas respecto a los roles de los hombres y las mujeres en la sociedad.

En síntesis, los resultados de este estudio permiten evidenciar que en la percepción de los adolescentes, las redes sociales constituyen un medio que puede facilitar las relaciones de amistad, bien sea en el inicio de una amistad o para el mantenimiento de relaciones establecidas previamente. Sin embargo, también se perciben las redes sociales como complemento de las interacciones físicas o “reales”, las cuales no pueden ser reemplazadas por las interacciones virtuales, porque las redes no permiten la interacción cognitiva y afectiva necesaria para construir una verdadera relación de amistad.

Referencias

- Altuzarra, M. & Zegers, B. (2007). Modelo empírico, descriptivo y predictivo para el compromiso de identidad en el chat en adolescentes escolares chilenos. *Psyke*, 16(2), 85-96.
- Azpiazu, B. (2010). El mayor apoyo en la adolescencia: la amistad. *Encuentro Educativo*, 5(2), 8-30.
- Boyd, D. (2007). Why youth social network sites: The role of networked publics in teenage social life. *Youth, Identity, and Digital Media*, 16, 118-142.
- Cabrera, V., Salazar, P., Docal, M., Aya, V., Ardila, M., & Rivera, R. (2013). *Estilo de vida de los jóvenes y las necesidades de la educación sexual*. Bogotá: IEMP Ediciones.
- Caldevilla, D. (2010). Las redes sociales. Tipología, uso y consumo de las redes sociales 2.0 en la sociedad digital actual. *Documentación de las Ciencias de la Información*, 33, 45-68. Recuperado de <http://revistas.ucm.es/index.php/DCIN/article/view/DCIN1010110045A/18656>
- Campbell, M. (2005). Cyber bullying: An old problem in a new guise? *Australian Journal of Guidance & Counselling*, 15(1), 68-76.
- Chou, C. & Peng, H. (2006). Net-friends: Adolescent's attitudes and experiences vs teacher's concerns. *Computers in Human Behavior*, 23(5), 2394-2413.
- Del Rio, J., Sádaba, C., & Bringué, X. (2010). Menores y redes ¿sociales?: de la amistad al cyberbullying. *Revista de Estudios y Juventud*, 88, 115-129.
- Douglas, K. & McGarty, C. (2001). Identifiability and selfpresentation: Computer mediated communication and intergroup interaction. *British Journal of Social Psychology*, 40, 399-416.
- Espinar, E. & González, M. (2008). Jóvenes conectados. Las experiencias de los jóvenes con las nuevas tecnologías. *Revista Española de Sociología*, 9, 109-124.
- Espinar, E. & González, M. (2009). Jóvenes en las redes sociales virtuales. Un análisis exploratorio de las diferencias de género. *Feminismos*, 14, 87-106.
- Gandasegui, V. (2011). Mitos y realidades de las redes sociales. *Prisma social*, 6, 1-26
- Giró, J. (2011). Las amistades y el ocio de los adolescentes, hijos de la inmigración. *Papers*, 96(1), 77-95.
- Gordo, A. (2006). *Jóvenes y cultura Messenger. Tecnología de la información y la comunicación en la sociedad interactiva*. Madrid: Fundación de ayuda contra la drogadicción. Recuperado de <http://www.injuve.es/observatorio/infotecnologia/jovenes-y-cultura-messenger>
- Helguera, O., Hernández, J., & Ponce de León, Y. (s.f.). *Redes sociales, ¿amigos virtuales?* Recuperado de <http://www.acmor.org.mx/cuamweb/reportescongreso/2011/Sociales/418redes.pdf>
- Herrera, M., Pacheco, M., Palomar, J., & Zavala, D. (2010). La adicción a Facebook relacionada con la baja autoestima, la depresión y la falta de habilidades sociales. *Psicología Iberoamericana*, 18(1), 6-18.

- Katz, J. (2003). *Los caminos hacia una sociedad de la información en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Larraín, M., Zegers, B., & Trapp, A. (2007). Do adolescents compromise their identity when chatting on the Internet. *International Journal of Applied Psychoanalytic Studies*, 4(2), 91-109.
- Lenhart, A. & Madden, M. (2007). Social networking websites and teens: An overview. *Pew Research Internet Project*. Recuperado de http://www.pewInternet.org/~media/Files/Reports/2007/PIP_SNS_Data_Memo_Jan_2007.pdf
- Lenhart, A., Rainie, L., & Lewis, O. (2001). *Teenage life online: The rise of the instant-message generation and the Internet's impact on friendship and family relationships*. Recuperado de http://www.pewInternet.org/files/old-media/Files/Reports/2001/PIP_Teens_Report.pdf
- McKenna, K. & Bargh, J. (2000). Plan 9 from cyberspace: The implications of the Internet for personality and social psychology. *Personality and Social Psychology Review*, 4, 57-75.
- Musitu, G. & Cava, M. (2003). El rol del apoyo social en el ajuste de los adolescentes. *Intervención Psicosocial*, 12(2), 179-192. Recuperado de <https://www.uv.es/lisis/mjesus/8cava.pdf>
- Paredes, M. (2008). Facebook y el cambio social. *Nota Enter IE*, 100, 1-5. Recuperado de http://www.anobium.es/docs/gc_fichas/doc/238QSZaptu.pdf
- Poulin, F. & Pedersen, S. (2007). Developmental changes in gender composition of friendship networks in adolescent girls and boys. *Developmental Psychology*, 43(6), 1484-1496. Recuperado de <http://www.ledseauqam.ca/pdf/2007/Developmental%20Changes%20in%20Gender.pdf>
- Rúa de la, A. (2003). Dinámica de las redes de amistad. La elección de amigos en el programa Erasmus. *REDES - Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales*, 4(3), 1-44. Recuperado de http://revista-redes.rediris.es/html-vol4/vol4_3.htm
- Riva, G. (2002). The sociocognitive psychology of computer-mediated communication: The present and future of technology-based interactions. *Cyber Psychology & Behavior*, 5, 581-598
- Sánchez, M., Prendes, M., & Serrano, J. (2011). Modelos de interacción de los adolescentes en contextos presenciales y virtuales. *Revista Electrónica de Tecnología Educativa*, 35, 1-14.
- Smahel, D. & Subrahmanyam, K. (2007). "Any girl want to chat press 911": Partner selection in monitored and unmonitored teen chat rooms. *Cyber Psychology and Behavior*, 10(3), 346-353.
- Strauss, A. & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Tabernero, C., Aranda, D., & Sánchez-Navarro, J. (2010). Juventud y tecnologías digitales: espacios de ocio, participación y aprendizaje. *Revista de Estudios de Juventud*, 88, 77-96.
- Talamo, A. & Ligorio, B. (2001). Strategic identities in cyberspace. *Cyberpsychology and Behavior*, 4, 1109-1122.
- Taylor, S., Bogdan, R., & Piatigorsky, J. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: la búsqueda de significados*. Barcelona: Paidós.
- Tenzer, S., Ferro, O., & Palacios, N. (2009). *Redes sociales virtuales: personas, sociedad y empresa*. Recuperado de <http://www.ccee.edu.uy/ensenian/catcomp/material/RSVa.pdf>
- Toro, J. (2010). *El adolescente en su mundo. Riesgos, problemas y trastornos*. Madrid: Pirámide
- Valles, M. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social: reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis Sociológica.
- Villani, S. (2001). Impact of media on children and adolescents: A 10 year review of research. *Journal of American Academic of Child and Adolescent Psychiatry*, 40(4), 392-401.
- Wolak, J., Mitchell, K., & Finkelhor, D. (2002). Close online relationship in a national sample of adolescents. *Adolescence*, 177(37), 441-456.
- Wolak, J., Mitchell, K., & Finkelhor, D. (2003). Escaping or connecting? Characteristics of youth who form close online relationships. *Journal of Adolescence*, 26(1), 105-119.

- Yepes, R. (1998). *La persona y su intimidad*. Recuperado de <http://dspace.unav.es/dspace/bitstream/10171/6360/1/48.pdf>
- Zaldivar, D. (2009). *Amistad, apoyo social y bienestar*. Recuperado de <http://www.sld.cu/saludvida/psicologia/temas.php?idv=17839>
- Zegers, B., Larraín, M., & Trapp, A. (2004). El chat: ¿Medio de expresión o laboratorio de experimentación? Un estudio de una muestra de 124 estudiantes universitarios de Santiago de Chile. *Psyche*, 13(1), 53-69.